

La Moda Práctica

MADRID 17 DE FEBRERO DE 1900.



AÑO II.

NÚM. 60.

La Moda Práctica

ILUSTRACIÓN SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Calle de la Colegiata, 7—Teléfono 574.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

EL SORTEO DE LOS REGALOS

El correspondiente al mes de Febrero, cuya lista publicamos en el núm. 58, del 3 del corriente, se celebrará hoy miércoles 17, á las cinco de la tarde, en el salón de juntas de *El Liberal*, calle del Marqués de Cubas, núm. 7.

LA MODA PRÁCTICA ruega á las señoras suscriptoras de Madrid que lo deseen y tengan la bondad de honrarnos con su presencia, acudan al acto del sorteo el día y hora señalados, por cuyo testimonio le quedarán agradecidos

LA DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

EXPLICACIÓN

DE

nuestras planas en colores.

Es el figurín de nuestra primera plana un modelo de *toilette* hechura imperio-princesa, bordado al cordoncillo en grecas, con sobremangas, plastrón y submangas en tul plegado.

El delantero, que se prolonga hasta el bajo de la falda, va fruncido al lado derecho, donde se sujeta por unas placas de pasamanería del mismo estilo que el adorno de la guarnición.

El cuerpo es el de un bolero suelto y cerrado con escote angular agudo por delante y redondo por detrás.

Este vestido puede confeccionarse en paño ligero de brillo ó en cachemira de seda de tonos claros.

El sombrero que lleva este figurín es un campana de gran novedad con la copa recubierta de rositas y el ala de seda liberty plegada en bandas que imiten el tejadillo de la paja.

En nuestra doble plana publicamos siete figurines de lo más práctico y elegante de la temporada.

El número 1 es una *toilette* de entretiempo, en paño. El cuerpo es de forma blusa con un pliegue ahuecado por delante. El encaje es de Irlanda formando dientes; los botones, de tela; el plastrón, de tul, y la cintura, de liberty. La falda es de seis paños con volante añadido y el cierre por detrás.

El número 2 es un traje princesa, de seis paños, confeccionado en pafete de damas; el delantero se prolonga por unas charreteras adornadas con botones y ojales supuestos y ribete bordado. El plastrón es de tul, y el cierre del vestido por delante, á la izquierda. Este modelo es, visto por el dorso, muy elegante.

El número 3 es un elegante traje de casa, en velo de seda, con bandas de tela intercaladas á sobrepuntes y

entredoses y volantes de encaje; la cintura es en cinta liberty, con una roseta á la izquierda.

El número 4 es también un traje de casa, hecho en paño fino, con el cierre cruzado, bordado de *soutaché* blanco, con cuello de seda incrustado de encaje y ajustado con un cordón de seda blanca.

El número 5 es un elegantísimo descuido en tela de franela, con pequeños discos, rodeado de *soutaché* blanca, con botones de pasamanería y cuello vuelto de encaje; y al borde un rizo de tul; la cintura es de liberty.

El número 6 es un traje princesa con falda añadida al lado, con las costuras escondidas por trencilla ancha, formando sardinelas, y así toda la guarnición; los botones y el cuello van rodeados con trencillas de terciopelo y unas aplicaciones bordadas al cordoncillo; el plastrón es de tul.

El número 7 es una *toilette* de cañe, en paño fino, con cuerpo blusa, canesú redondo con presilla, añadido á un guimpé prolongado hasta el talle y adornado de botones de tela. El guimpé está adornado con unos sobrepuntes de tafetán, como el de la cintura; el plastrón es de encaje. La falda es de tres paños, cerrada como el cuerpo, á la izquierda, por delante.

En nuestra octava plana ofrecemos con el número 1 un decorado de Hall (mirador de jardín). La guarda maceta y diván, color verde claro, y las barras, verde más oscuro, con vivo color café. Las cortinas, bien en seda ó en cretona de seda, con galón dorado viejo. Todas las persianas, pintada la madera de blanco, con pequeños cristales; los almohadones, de peluch del mismo color, bordados.

La alfombra, de los mismos colores. Este decorado es precioso en casas de campo y chalet.

Número 2.—Cuna elegante, de bronce la armadura; la colgadura, de crepón moteado, con puntilla bordada; en el remate, gran lazo y caídas de cintas de faya blancas, con flores que descienden; tanto en los pies como en la cabecera, grandes lazos de cinta con ramos de flores; la colcha y almohada, de muselina blanca con bordados. Este modelo es de linda novedad.

Número 3.—Sillón de mimbre, adornado de peluch color cereza, con fleco y madroños rojos; los bordados, en seda matiz. Este modelo es de gran atracción.

ECOS DE LA MODA

La variación en las costumbres ejerce su influencia sobre la moda por lo que respecta al lujo y elegancia en la mesa.

Debe buscarse, ante todo, que el comedor sea alegre, soleado, y á ser posible, que tenga vistas á una terraza ó jardín.

La tapicería, los muebles y todos los objetos es preciso que estén en consonancia para hacerlo agradable.

Sustituyendo á la mesa cuadrada, un día tan en boga, se prefiere actualmente la redonda como más íntima.

Disponen los cánones del buen tono que se cubran con un tapete guateado, antes de poner los manteles, á fin de que se amortigüe el ruido de los cubiertos y vajilla.

Respecto al adorno de flores, ya se colocan caprichosos centros que se extienden á lo largo de la mesa, sin elevarlos mucho; ya impera la moda de los pequeños *bouquets* y de las *corbeilles* Luis XVI, dominando siempre las flores cortadas, diseminadas sobre el mantel.

Acerca de la vajilla, la preferida es la de porcelana inglesa de un solo color.

Los utensilios son cada vez más complicados.

Los aros de las servilletas se les sustituye por lazos de cintas de raso del color del viso del mantel.

De día en día están más en favor el color blanco y el encaje para toda clase de objetos. Son muy nuevos preciosos tarjeteros revestidos de tul y el interior de raso, divididos en varios compartimentos.

Igualmente se hacen en raso y encaje las fundas para gemelos de teatro y para el abanico.

Las *toilettes* de noche son cada vez más lujosas con ricos bordados y entredoses de aplicaciones sobre fondo de oro y plata.

Mas tened cuidado de no prodigar estos trajes tan llamativos, que sólo deben usarse en grandes solemnidades. También se llevan estos vestidos de «mucha ceremonia» adornados con aplicaciones metálicas, lo que da á la *toilette* un sello de elegante originalidad.

Los abrigos-salidas de teatro gozan siempre de mucho favor entre las personas que, por su posición, pueden hacer la vida del «gran mundo».

Los hay preciosos en terciopelo de seda, muy flexible, de tonos claros, confeccionado á pliegucillos, con amplias mangas y bordados ricos de arnizo y plata.

He aquí un vestido de noche muy útil en la estación en que nos encontramos.

Sobre un viso de raso liberty negro, y muy flexible, se pone un transparente de encaje ó tul, negro también, que se adorna con lindos bordados estrechos y dispuestos en forma de flores, en grupos de tres, con tallos y hojitas.

La cola, bordeada de un bias de raso negro liberty, encima del cual se bordan gruesas margaritas con mucho relieve.

El alto del cuerpo, con un encaje de color de oro, muy estrecho por detrás y muy ancho por delante.

Las mangas, ajustadas, y en tul con bordados, imitando lindas margaritas.

Un gran ramo de flores naturales sobre el pecho, rosas mezcladas con heliotropo y reseda ó un solo capullo orlado de orquídeas, y hortensias ó violetas.

Hay, como es sabido, muy bellas y perfectas imitaciones de las flores naturales, que dan la ilusión completísima de que no son debidas al arte, pero les falta el perfume, ese aroma delicadísimo y embriagador que ningún fabricante de esencias ha podido igualar en sus más raras combinaciones químicas.

Lleved flores siempre, m's lindas y buenas amiguitas. Poco os importe el que digan que estén ó no de moda. Una joven hermosa lo parecerá más adornada con fragantes claveles ó un ramo de violetas de aroma delicadísimo.

Por la mañana, de tarde, y con los vestidos que se llevan durante la noche á la reunión ó al teatro, no dejéis de poner os bellos ramos de flores, siempre en consonancia respecto á su cantidad, clase y sitio donde las llevéis con los parajes á que ha de asistirse.

Preparáos, señoritas, á llevar en la primavera próxima los sombreros *bavolets*, *bibi* y *pamela*, que recuerdan la moda de 1840.

Trátase de una verdadera reacción del uso actual, de una innovación impuesta por el capricho, ¿será bien acogida? Sí, porque favorece mucho.

Las telas rameadas serán las que más se lleven en las sombrillas para la primavera próxima.

Ya se ocupan de prepararlas en los grandes talleres.

LA CONDESA FLOR DE LIS.

Água Juventud Belleza. *Elixir Vida*. Quita decadencia y vejez, hoyos de viruela, espinillas, etc.

Pídanse prospectos. Perfumerías. Depósito: Pelayo, 5, 2.º izquierda.

LISA

Nombre para bordar en pañuelos.

ILAR

Nombre para bordar en pañuelos.

JBC

LENCERÍA FINA



Número 1.—Traje blanco de casa, en muselina; la parte de cuello superior va fruncida; mangas con volantes y delantero bordados, con tres lazos de cinta color verde musgo claro, así como el de la cintura alta, adornado con entredosos bordados y puntillas de valencienas.—Número 2. Matinée de gran moda, con manga volante de encajes, así como en el delantero; en éste y la espalda, y entre los encajes, lleva muselina de color rosa pálido, y en el remate del cuello, por delante, dos borlas; en el bajo lleva volante de tul bordado y dos lazos mariposas en los hombros, así como el del pecho.

PLANO INCLINADO

Recostado en la falda de una montaña, y en medio de amenísimo valle, ignorado pueblecillo mostraba las blancas fachadas de sus modestas casitas que se agrupaban en torno del campanario de la iglesia cual tímidos pichuelos buscando abrigo al calor del cuerpo de su madre.

No pasarían de mil sus vecinos de aquel pobre Municipio, y entre las labores del campo, la misa mayor, los chismes de la mujer del boticario y las conquistas del escribano, iba pasando la vida de aquellas honradas gentes, si no envidiada, envidiosa.

En seis leguas á la redonda ninguna muchacha podía competir con Obdulia, preciosa joven que con sus padres, acaudalados labradores, vivía en el pueblecillo de mi cuento.

Doce años contaba Obdulia cuando ya tenía más instrucción que su profesor, el maestro de escuela.

Orgullosa el padre de las dotes de inteligencia que la niña demostraba, á fin de cultivar aquellas disposiciones para el estudio, decidió enviarla á Madrid á casa de un hermano que en la corte se había establecido de comerciante.

Salió del pueblo la chiquilla y pasaron tres años, durante los cuales aprendió música y dibujo, francés y bordados, la hija del

labrador. Mas ¡ay!, que no fueron solamente estas cosas lo que llamó la atención de la hermosa Obdulia. Los palacios y los coches, el lujo y la ostentación que por las calles veía, le llenaron la cabeza de aire y el corazón de engañosas ilusiones; y si á esto se añade los novelones de folletín que á espaldas de su tío devoraba la muchacha, bien puede comprenderse cuál era el estado de ánimo de aquella desdichada, siempre de mal humor, pálida y ojerosa por la fiebre del deseo no logrado.

Los teatros, sobre todo, eran su entusiasmo, y cuando los días festivos sus honrados tíos la instalaban en un anfiteatro principal, desde su modesta localidad la hermosísima Obdulia tenía que cerrar los ojos de cuando en cuando deslumbrada por la insistencia con que por largo rato contemplara las alhajas de las damas y la reluciente pechera del frac de los elegantes.

En tal estado las cosas, un día se le ocurrió al pobre viejo del pueblo que su hija ya debía saber bastante. ¡Y tanto como sabía! Sintió también muchas ganas de abrazar al orgullo de su casa, á su querida Obdulia, y aquella misma tarde escribió á su hermano diciéndole que le mandara la moza.

Demasiado hábil la chica para

no comprender que negarse á volver al pueblo sería inútil, cuando su tío le leyó la carta del padre acogió con aparente resignación la orden de marcha.

Dos ó tres días más tarde, á la hora de llegar el ordinario, la plaza del pueblo presentaba el aspecto de los días de fiesta.

Las muchachas con sus sayas de colorines; los mozos con sus chaquetas de pana; el escribano con el acatunado chaquet de las grandes solemnidades, todos, en fin, con los trapitos de cristianar, estaban reunidos para dar la bienvenida á «la madrileña», á la hija del tío Azadones, á la Obdulia, que llegaba en el coche.

¡Ya viene! ¡Ya viene!—gritó el pobre maestro que había salido hasta mitad de la carretera para esperar á su discípula predilecta.

Todos formaron corro alrededor de la desvenjada tartana, y de ella descendió Obdulia, vestida casi con lujo.

Sus padres la apretaban entre sus brazos, llorando de contento; las chicas, apenas se atrevían á tutear á la que con ellas se había criado, mientras los mozos contemplaban á su arrogante paisana, diciéndose por lo bajo: ¡Qué maja que viene la Obdulia! La recién llegada acogía á ellas demostraciones de afecto y de admiración con indiferencia y despego, lo que no era óbice para que entre aquellas pobres gentes fuera una diosa la hija del tío Azadones.

Sucedió lo que era de esperar. Poco tiempo después de su llega-

da, el pueblo «se le caía encima» á la perversa muchacha, y en re horas y horas de mortal aburrimiento, aquellos sencillos agasajos la impacientaban y todo lo que tenía á su alrededor se le hizo insostenible.

Un día, el más inesperado, desapareció Obdulia del hogar paterno, resultando infructuosas cuantas pesquisas se hicieron para averiguar su paradero.

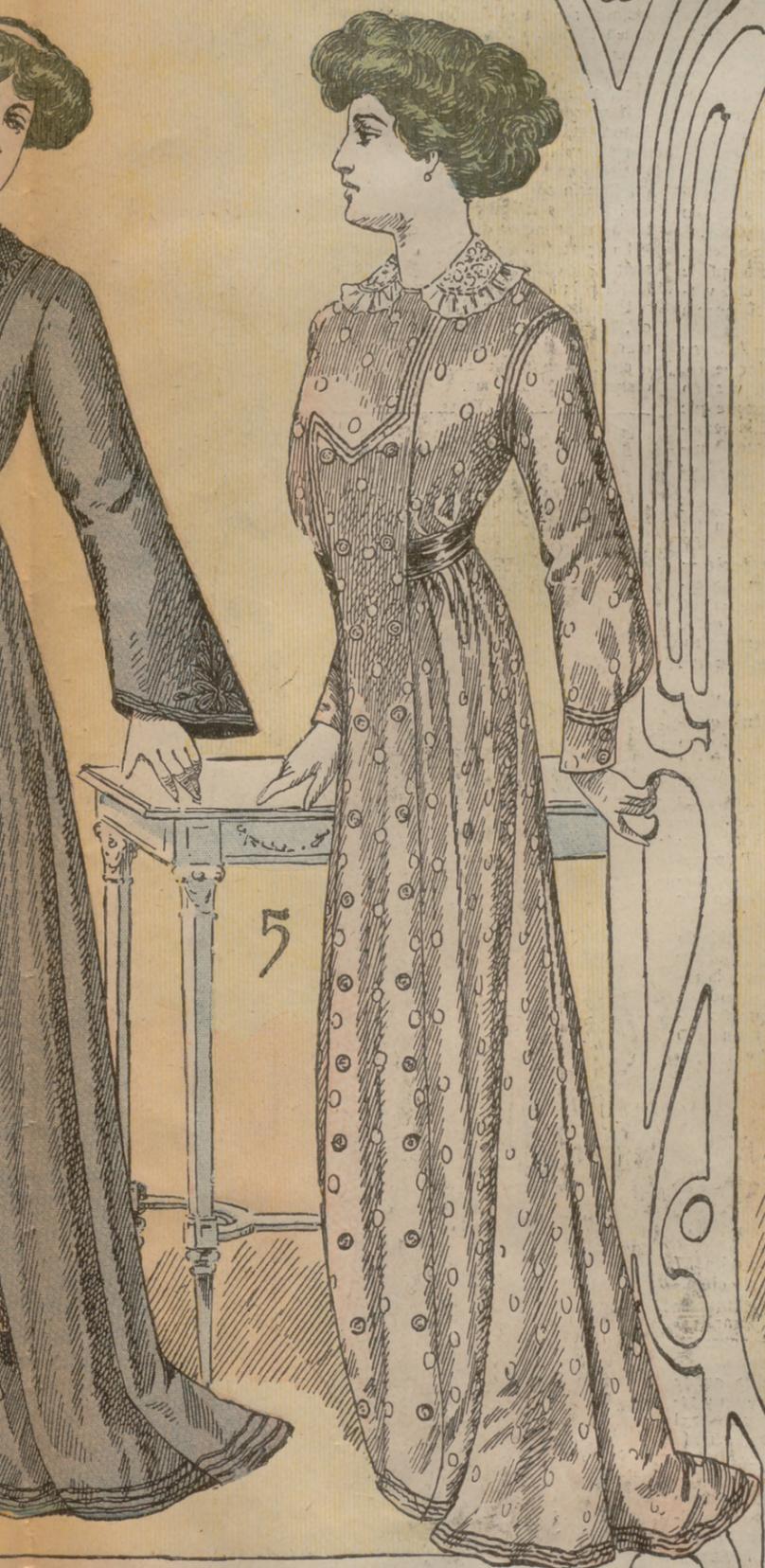
Muchos elegantes de la dorada sociedad madrileña se disputaban los favores de una hermosísima bailarina.

El cuarto que en el teatro tenía la estrella veíase poblado de satélites de todas clases, unos con luz propia, los viejos verdes, panzudos y repletos, otros, con brillo, adquirido por refracción, los que á costa de los primeros lucían á intervalos en el laberíntico cielo del gran mundo.

Con todos vivía la deslumbrante Obdulia—que no era otra que la hija del tío Azadones—, como sultana entre sus vasallos, recibiendo de unos joyas magníficas, galanteada por otros con cestas de flores y declaraciones gratis et amore, y en medio del bullicio de los festines y del frou-frou de la seda, gastando su hermosura, perdida su alma, vivía aquella misera olvidada en absoluto de sus padres, esclava del millonario que se paga el capricho.....

Enrique SA DEL REY.





PRÁCTICA

Estafeta de La Moda Práctica

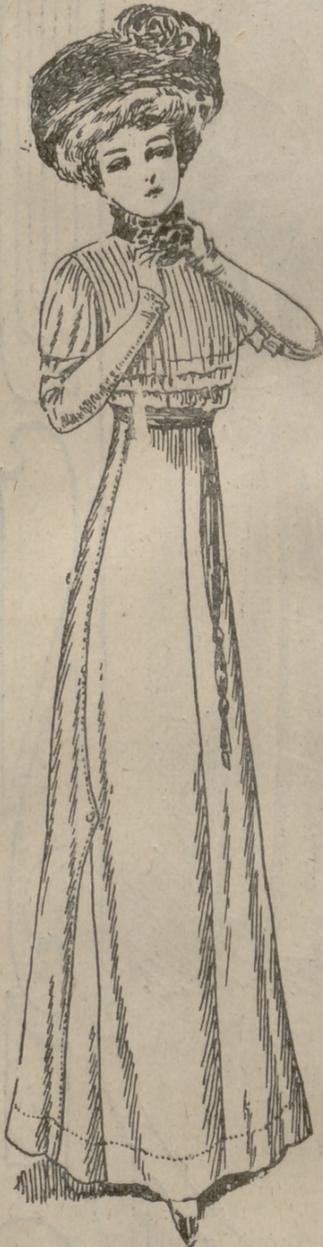
Una suscriptora.—Es para aumentarlo. Yo no he conocido á ninguna que quiera disminuirlo.

Rosal de bosque.—Digo á usted lo mismo que en su primera pregunta contesto en el último número á *Una catalana*.

Use sin cuidado el agua Oriental, que es de inmejorable resultado.

Una madre cariñosa.—Entregué su cupón en las oficinas administrativas. En cuanto á las señas que me pide, tenga la bondad de decirme su nombre y señas, y particularmente le indicaré lo que desea, porque en la «Estafeta» no me es posible.

A pretty girl.—¿Con qué se come eso? Seis meses de luto; tres riguroso y tres de alivio, primero con manto y luego el sombrero.



Vestido para señoritas jóvenes, compuesto de una blusa tableada por arriba y fruncida por abajo, donde forma, como las mangas, dos bandas. Falda de cuatro paños con cintura corsete, muy estrecha, con los dos lados de los costados montando sobre los delanteros.

Con el traje de boda de tul negro, puede llevar el velo y los guantes blancos.

Una suscriptora de Valladolid. Con pesar no puedo darle otras explicaciones que las que se dieron para cortar la prenda de que usted me habla. Si usted lo indicado al pie de la letra, y de hacerlo así, no es posible que no le «salgan» los picos del volante que marca el figurín.

Mariscala duquesa.—Primera pregunta.—Contra la caspa, conozco dos recetas á cuál mejores.

Una es así:

Agua destilada de Melilot.	50 gramos.
Agua de Colonia.	10 —
Carbonato de soda.	5 —
Saponina.	1 —

Frictionese la piel por mañana y noche con un cepillo suavemente impregnado en esta agua.

La otra fórmula es una pomada que se prepara del modo siguiente:

Aceite de ricino.	15 gramos.
Tuétano de buey.	25 —
Flor de azufre.	1 —

Y algunas gotas de la esencia que más agrade.

Segunda.—Cosa usted en el interior del cuerpo del vestido un pedacito de legítima piel de Rusia. La transpiración hace que el perfume vaya desmorollándose.

En los falsos de los vestidos deben ponerse polvos de violeta y heliotropo blanco mezclados.

Entre el papel de cartas pónganse sobres que contengan una mezcla de polvos de tuberosa y de violeta.

Cada tela ó entrepaño del armario de ropa blanca debe estar cubierto de una ligera capa de algodón, sobre la que se pone una muselina empolvada con iris.

Tercera.—En todas las droguerías encontrará usted la pomada que le interesa.

Cuarta.—¡Esto sí que es más pelagudol! ¿Cómo va á sentarle bien ningún peinado ni ninguna otra cosa, cuando usted misma me dice que tiene los pómulos salientes, la nariz de loro y los ojos hundidos? Supongo que todo eso será una broma de usted, un exceso de modestia. Si por desgracia no es así, contra ese jeroglífico no tengo remedio ni solución alguna. Lo siento de veras. Yo que usted, me encargaba otra cara, señora «Mariscala duquesa».

Jorge Juan, 15.—Pongo el nombre de la calle porque me escribe sin pseudónimo y ya expliqué en números anteriores los disgustos que tuvimos por contestar nosotros, de buena fe, á las preguntas que se nos hacían, encabezando las respuestas con las firmas que aparecían en las cartas, siendo así que algunas ó algunos se valían de este medio para poner en evidencia á su enemiga, tomando la «Estafeta» como instrumento de sus bajas pasiones.

Recomiendo muy mucho en la sección de dibujos que procuren complacer á usted cuanto antes publicando el abecedario especial que desea.

Desequilibrada.—¿Con qué dice usted que la retrata el pseudónimo? Vamos, no será tanto. Aunque, en mi opinión, algunos desequilibrios son altamente simpáticos. Todo, menos la odiosa y prosaica vulgaridad.

Use usted sin reparos el agua Oriental, que le conviene mucho en el caso que me indica, y á esa persona del sexo masculino que merece todo su afecto y que quiere usted librar ó atar-

jarle, al menos, en la iniciada calvicie, recomiéndele diarias fricciones con una pomada de amidón en mezcla con polvos de iris.

Contra los puntitos negros de la nariz, el uso diario, constante, del agua de Colonia, y como remedio más eficaz, una loción de sulfuro de potasa, treinta gramos en un litro de agua.

Si, querida mía. Los bucles siguen estando cada día más en boga. Los modernos peinados así lo requieren. Por tanto, me parece excelente idea la de aprovechar ese «monte capilar» en la confección de artísticos postizos.

Usted nunca puede «darme la lata». Yo me alegro muy mucho que le satisfagan mis respuestas, y con verdadera complacencia estoy siempre á su disposición.

Dos tontas curiosas.—Primera pregunta.—Ese lazo, de color negro.

Segunda.—La forma del vestido como esté más de moda, siempre que ésta «vaya» bien al tipo de la persona. Mejor que yo puede ilustrar á usted el repasar la gran variedad de figurines que siempre publicamos.

Tercera.—Quererte más, y sobre todo, tener mucho cuidado con las coqueterías.

Una tocaya de la Secretaria.—Empiezo por declarar que me ha conocido usted. Las señas que da son «mortales»: no puedo negar á usted que he sido descubierta, pero yo espero de su amabilidad que me guarde el secreto.

Precisa que la Secretaria continúe viviendo en el incógnito. ¿Cómo quiere usted que le diga cuál sea la forma de sombrero que le sienta mejor sin tener el gusto de conocerla? Resuelva usted misma esas dudas siendo jueza desapasionada é imparcial y probándose en la sombrerería, ante un espejo y aun viendo la diversidad de modelos que publican los figurines, puede usted salir de ese conflicto en que se ha caído.

La Mascota.—No soy partidaria de ningún tinte para las canas, porque estimo que son perjudiciales á la salud; entre los poquísimos remedios para el veteado del pelo, que son inofensivos y que además no ensucia la piel, le recomiendo el uso del agua Oriental.

La Secretaria.

Estafeta de la Dirección.

Una desconfiada.—En el núm. 57 de LA MODA PRÁCTICA, y bajo el epígrafe de «Los regalos correspondientes al mes de Enero», encontrará usted en detalle la forma de celebrar el sorteo de los regalos mensuales.

Su idea «hace» y tan «hace», que le rogamos nos envíe su dirección y señas para invitarla al acto y tener el gusto de demostrarla nuestra buena fe é intenciones en todo lo que atañe á nuestra revista.

El bebé.—Contesto á su primera pregunta manifestándole que el resultado de los sorteos se publica, no sólo en los números de LA MODA PRÁCTICA correspondientes á los últimos días del mes, sino que también en los periódicos de mayor circulación de Madrid y provincias; y que además tenemos la galantería de escribir á las suscriptoras agraciadas comunicándole la noticia.

A la segunda: que basta 14 de céntimo para el franqueo del cupón.

Luz del cielo.—Me extraña sobremanera que, habiendo usted leído el articulito referente á los nombres de las mujeres en el Japón, no se haya usted fijado en los sueltos referentes á los regalos que, por lo general, van insertos en la plana séptima con todo género de detalles.

Hay que leer más detenidamente LA MODA PRÁCTICA y ver que el cupón correspondiente al mes de Febrero va impreso en el patrón de papel de seda del figurín cortado, donde irá siempre en todos los números correspondientes á los primeros días del mes.

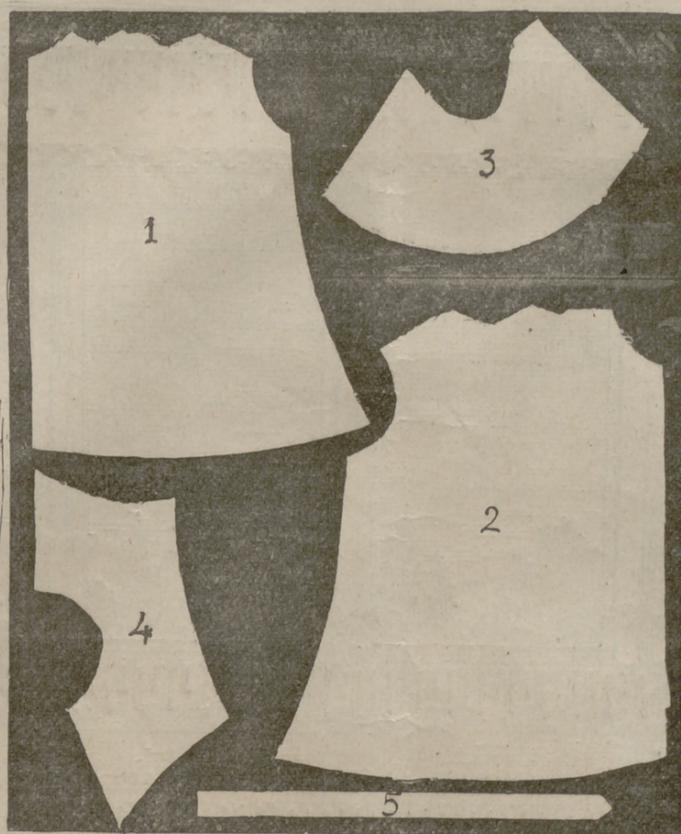
La pregunta del peinado pasa á la señora Secretaria, y la referente al festón, el punto de relieve ordinario.

Una suscriptora J. P., Pacífico, 73.—Estamos dispuestos á complacerla á usted y á sus amiguitas, y le enviaremos invitación al acto para disipar nebulosidades.



Elegante toilette de luto, forma p'incesa. Cuerpo con mangas, cruzado; solapas vueltas adornadas con vistas de crepé y botones y cintura de lo mismo. Túnica, como el cuerpo, de paño ligero sobre una falda con vista alta de crepé. Cuello con chorrera en tul negro bordado.

FIGURIN DEL PATRÓN CORTADO



Es el de un delantal de casa para niñas menores de ocho años, para confeccionar en percal de colores. Lleva cuello unido al escote y manga corta con abertura exterior. Se viste con una camiseta de cuello y manga larga á pliegues finitos en batista. El delantero y la espalda forman tablas á ambos lados, dejando tableros centrales.

Es una prenda sencilla y práctica de corte y confección, y puede adornarse con galón bordado de hilo lavable.

Explicación de las piezas del patrón cortado.

1. Espalda, dos partes.—2. Delantero, dos partes.—3. Manga, dos partes.—4. Cuello (al dobléz de la tela), una parte.—5. Cinturón, dos partes.

CONSEJOS HIGIENICOS

LA BOCA

Fresca y bermeja, pronta á la sonrisa, la eterna creadora de la ternura, la boca es el cáliz resplandeciente de una flor cuya corola son los labios.

Es el vehículo del pensamiento; la que modula las más íntimas concepciones del espíritu y los más sutiles movimientos del corazón.

La boca es el refugio de las caricias y del silencio, la barrera de la seducción y de la suprema defensa de la mujer, su verdadero encanto estético.

La boca es también el barómetro de la salud.

Una pena, una amargura, cualquier deseo absorbente determinan una fiebre que se traduce por una sequedad molesta de los labios y de todo el aparato bucal.

La menor indisposición moral ó morbosa, como el mal funcionamiento del estómago, del pulmón ó el mal estado de los dientes, producen efectos desastrosos, y entre ellos el de la impureza del aliento, que es la peor calamidad que puede sobrevenir á una d. ma.

Esto se evita teniendo un poco de cuidado y constancia para observar un régimen riguroso de higiene bucal.

Mañana y tarde, después de las comidas, proceded al enjuague de la boca con líquidos aromatizados que no irriten las membranas.

Pasaros diariamente un cepillo por los dientes y gargarizar con agua templada.

Hay que tener la boca limpia siempre, porque la menor partícula extraña que de los alimentos quede en la boca será un foco de infección, sobre todo si encuentra refugio en una muela cariada.

Podéis emplear sin riesgo alguno, y con provecho, para mantener la frescura de la boca y la pureza del aliento, la siguiente receta:

Aguardiente de Guaya-co.....	125 gramos.
Aguardiente alcanfo-rado.....	10 —
Esencia de menta....	15 gotas.
Esencia de coclearia..	10 —
Esencia de romero....	10 —

El color de los labios es también el diagnóstico de una buena salud.

Íntil emplear los recursos de la droguería para convertir en purpúreos unos labios pálidos.

Evitad, sobre todo, las cremas á base de sulfato de zinc ó de acetato de plomo, cuyos efectos son desastrosos.

Para conservar el color de los labios, lo primero que hay que hacer es bañarlos durante cinco minutos, por

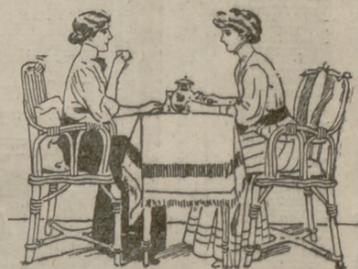
fo menos, en un vaso de agua tibia. Enjugadlos después con un pañito de hilo, y una vez secos, frotadlos con una uña de pomada alcanforada.

Al cabo de un cuarto de hora volved á secarlos con el paño de hilo y untarlos con glicerina. Vuestros labios tomarán coloración inmediatamente.

No conviene abusar de la glicerina porque ataca la elasticidad de los labios.

Contra las grietas producidas por el aire y el frío, nada mejor que la siguiente fórmula:

Cera virgen.....	10 gramos
Aceite de oliva.....	70 —
Miel rosada.....	100 —



Charlemos.

Señoras: las que tenéis la buena costumbre de llevar por sí las cuentas de vuestra casa, no abandonéis jamás ere trabajo, porque por inverosímil que os parezca, excúsanse algunas sissas de vuestra servidumbre.

No fiéis á nadie vuestra pluma para una invitación, para un recuerdo cortés ó para una respuesta considerada, porque, además de ser una buena costumbre, es uno de los signos de mayor cultura para la mujer en todos los países del mundo.

A las señoras que tienen el buen sentido de comprender la necesidad de una inclinación de cabeza cuando se les cede la acera, se les abre una puerta para que pasen ó se les deja vacío un asiento en el tranvía, les rogaríamos que si hablan con otras que desdefian hacerlo, les hagan la reflexión de lo absurdo que resulta recibir un favor y no corresponder con la pequeña atención de una inclinación de cabeza.

Todas las ocupaciones que las señoras abarquen fuera de la órbita casera, son otras tantas tentativas de secuestro de la felicidad de la mujer como esposa y como madre.

Festones para bordar.

M. Guiseriz, Montera, 41, Madrid.

Señoras, interesantísimo:

Ofrécese gran comisión peinadoras, proporcionen á aquéllas nueva agua prodigiosa. Godezpere, Pelayo, 5, segundo izquierda.

MÁQUINAS SINGER Y WHEELER & WILSON PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER

ESTABLECIMIENTOS EN MADRID

Calle de Alcalá, 40
Calle de la Montera, 18

Establecimientos en la provincia de Madrid

ALCALÁ DE HENARES: Calle de Libreros, 29
ARANJUEZ: Calle del Gobernador, 8

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.—Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis.



Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica bobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas para vestir y otras similares.

ESTABLECIMIENTOS en todas las principales poblaciones de España.

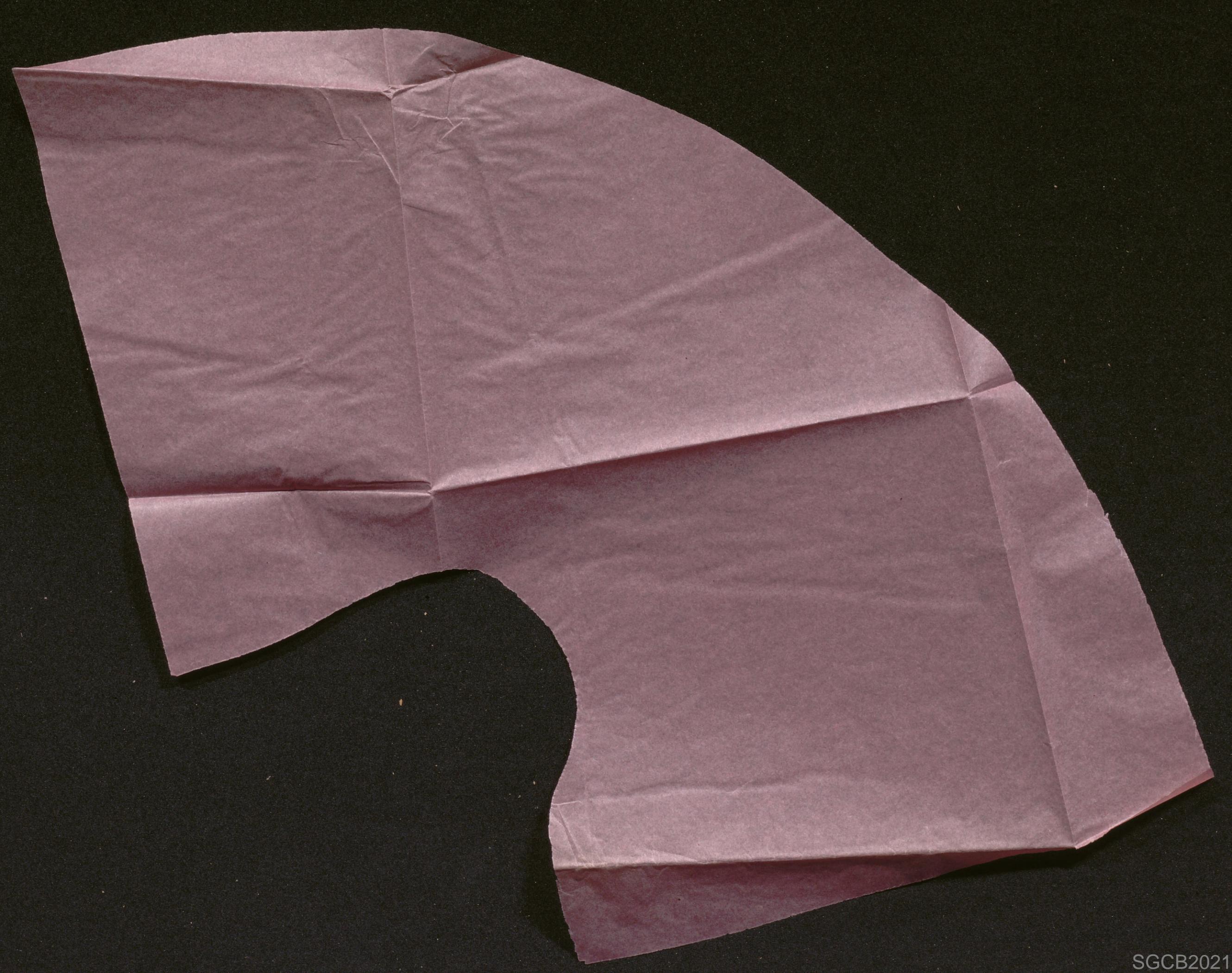
Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.



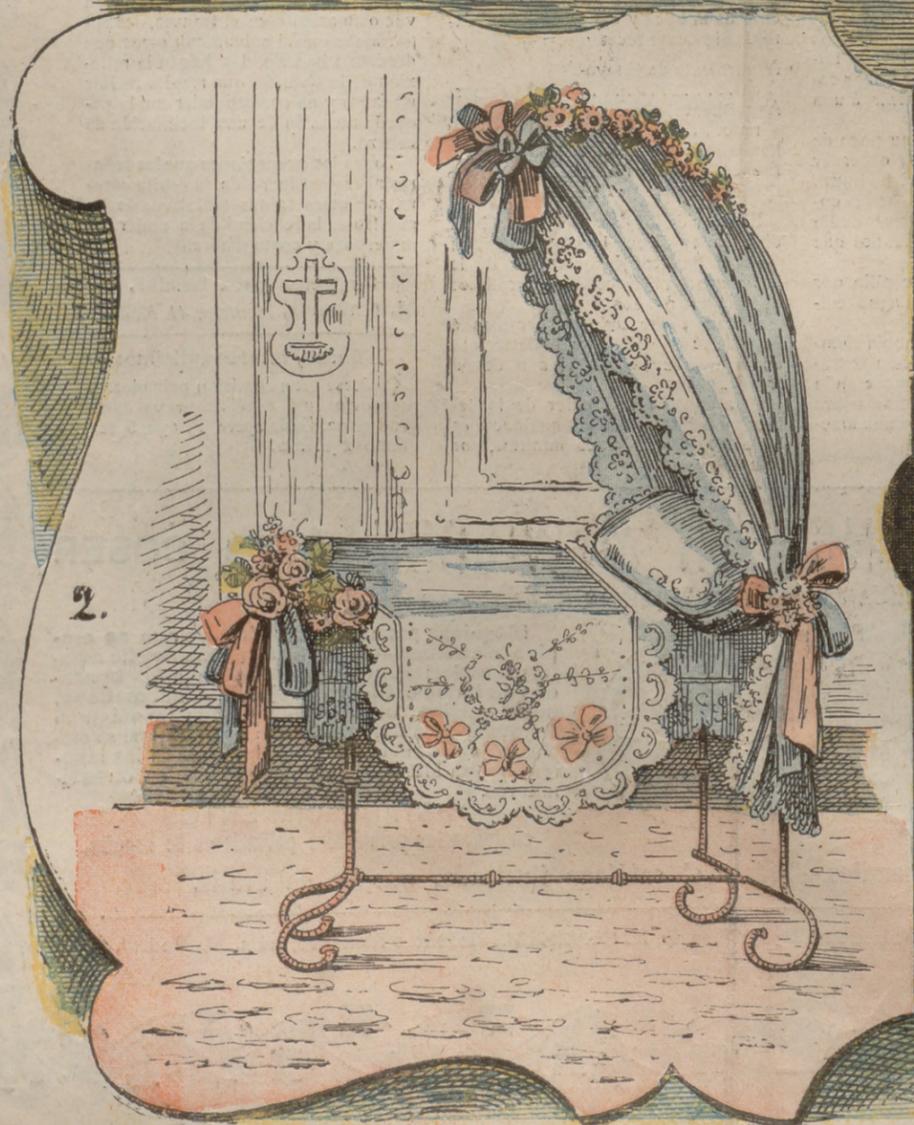
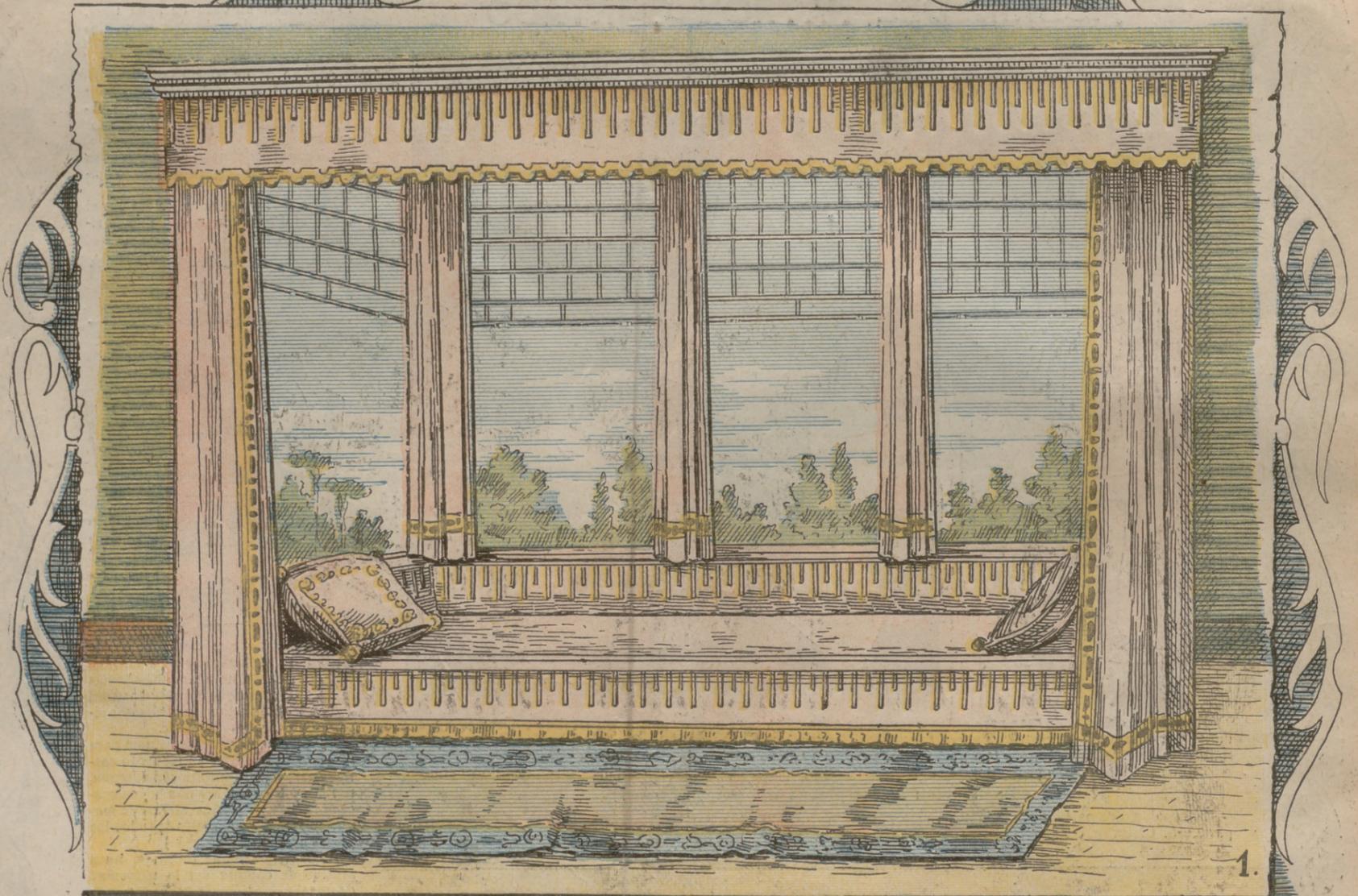
PATRÓN CORTAR
REGALO DE
"LA MODA PRÁCTICA"

Este patrón no puede ser vendido, ni d
circular sin el número d
"LA MODA PRÁCTICA"

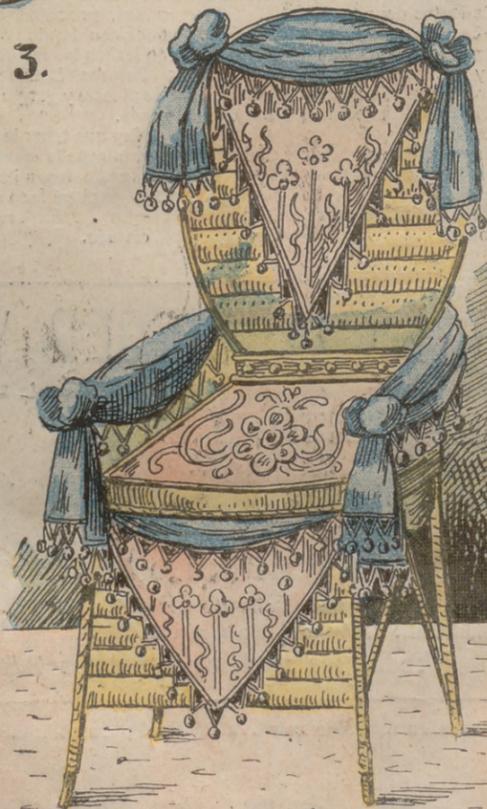








MUEBLES



M. SALVI